



*El lado más oscuro de los conflictos bélicos:
la trama que une la sexualidad y la muerte.
Violencia de género y con niños*

Pilar Dasí Crespo
Valencia, Noviembre del 2001

1.- Marco general

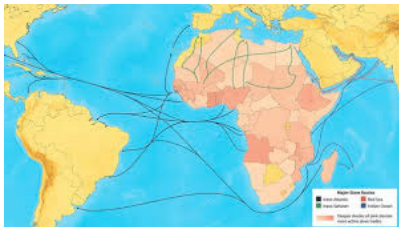
En 1919, Sigmund Freud intentaba representar cómo se comportan los hombres mutuamente desde el punto de vista afectivo y lo hizo mediante la parábola de los puercoespines ateridos de Schopenhauer: "En un crudo día invernal, los puerco espines de una manada se apretaron unos contra otros para prestarse mutuo calor. Pero al hacerlo así se hirieron recíprocamente con sus púas y hubieron de separarse. Obligados de nuevo a juntarse por el frío, volvieron a pincharse y a distanciarse. Estas alternativas de aproximación y alejamiento duraron hasta que les fue dado hallar una distancia media en la que ambos males resultaran mitigados".

a) Los fundamentos del lazo social (eros y ananké): lenguaje, pulsión y cultura.

Sigmund Freud, planteaba de esta forma, la dificultad de las relaciones entre los componentes de una misma comunidad, marcadas por las condiciones de proximidad y lejanía imprescindibles para los mismos. En diversos textos, *El malestar en la cultura*, *El porvenir de una ilusión*, *Psicología de las masas y análisis del yo*, por citar solo algunos, Freud reflexiona sobre la significación, para cada uno, de la renuncia al egoísmo intrínseco de la propia conveniencia en aras de la posibilidad del lazo social.

Los lazos del parentesco y de la alianza de los que nos hablaba Levi Strauss, establecen una complicada red de relaciones entre los humanos que trascienden la metáfora mencionada de los puercoespines, y que es consecuencia del malentendido fundamental que introduce el lenguaje en la convivencia, y por tanto, producto de la civilización y la cultura.

b) La insoportabilidad del goce del Otro.



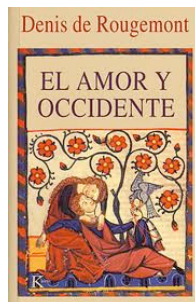
Lo que no decía Freud en ese momento y en esas referencias, es lo que ocurre con los sujetos que no perteneciendo a la misma comunidad, por razones económicas, históricas, religiosas y políticas, tienen que compartir el mismo espacio. Por ejemplo en el esclavismo perpetrado contra habitantes africanos, en las emigraciones masivas a otros países o continentes que se han producido en los últimos dos siglos, en los pueblos errantes, en la inmigración y emigración del siglo XX, etc. La convivencia racial, las invasiones territoriales que se han producido a lo largo de la historia, el reordenamiento del poder en las conquistas y reconquistas y tantas referencias más que podemos mencionar, dan cuenta de una tensión siempre latente y a veces manifiesta en la estructura social misma.

Aquí la distancia adecuada entre el calor que proporciona el otro y el pinchazo de sus púas se torna más complicada. Están de un lado, los celos ante el extranjero y de otro, lo insoportable que resulta la observación de la forma en que el otro organiza sus leyes de convivencia. Esa insoportabilidad

ha sido siempre la raíz del sentimiento racista, machista, clasista, xenófobo, etc. que se ha ido tejiendo a lo largo de los siglos y se ha ido articulando a lo social bajo diferentes justificaciones.

c) El otro sexo: ideas directrices para una perspectiva transcultural.

Lo que Freud tampoco refería en ese momento, pero si en otros textos, era el conflicto de género intrínseco a la convivencia de los sexos. Hay en este sentido muchas referencias respecto a la alteridad radical que es la mujer para el hombre, pero aquí sólo me referiré ahora a la prohibición escrita en todos los libros sagrados y en todas las estructuras civiles de las distintas culturas y a través de los siglos, de todo contacto sexual con las mujeres de la familia, amadas desde la niñez, llevó al hombre a satisfacer sus necesidades sexuales con mujeres extrañas a él y que no le inspiraran amor alguno.



Como sabemos, el amor sexualizado es objeto de consideración en las alianzas desde hace relativamente poco tiempo en occidente y no considerado en aquellos países donde la mujer todavía es objeto de trueque entre los miembros de una tribu, comunidad o país. La globalización ha introducido contradicciones ideológicas al respecto, pero no a producido ni un ápice de modificación real al respecto. Lo cual añade una consideración más a los estragos que causa. Ejemplo: País del domingo. Un musulmán mata a su hija por querer llevar una vida occidental.

d) Globalización, ideología y psiquismo.

El FMI es explícito respecto a lo que globalización significa: "La interdependencia económica creciente del conjunto de los países del mundo, favorecida por el aumento y la diversidad de las transacciones exteriores de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capital, y al

mismo tiempo por la difusión acelerada de la tecnología". Es decir, esta definición destaca claramente a los mercados en detrimento de las necesidades de los individuos. La globalización de los mercados y sus efectos sobre la identidad están produciendo variables en lo social de las que no hemos sino empezado a percibir sus consecuencias. Se vende humo y los consumidores somos en realidad la mercancía. Este extremo es especialmente alarmante en el caso de las mujeres.

Sin extenderme en este punto, que me alejaría del hilo conductor que quiero seguir, diré solamente que la consideración de la mujer en el sistema social de un pueblo, condiciona su posición y define su psicología. Los conflictos globales ahondan en el sinsentido. Por ejemplo, si hemos leído atentamente las noticias de los últimos dos meses, vemos que hay un cierto atrapamiento de la estructura mental y psicológica en las mujeres afganas condicionado por la estructura ideológica de su cultura. Y miedo, angustia, inhibición porque saben que la consideración que tienen como seres humanos entre los hombres ideológicamente armados es radical: no son seres humanos iguales.



Ejemplo: en el último Informe Semanal entrevistadas en un hospital dos mujeres vestidas con el burka decían: "somos enfermeras, no venimos por dinero, solo queremos ayudar". Algunos informes serios hablan de fuertes depresiones entre la mayoría -- 98%--de las mujeres, tanto en los campos de refugiados de Pakistán como en el interior mismo de Afganistán. Negarlo sería desoír lo real. Hay excepciones, afortunadamente, entre diversas mujeres que han hecho oír su voz estos días en los medios de comunicación y que lo que dicen tiene toda su pertinencia, pero esa no parece ser, desafortunadamente la tónica general.

Destaco de entre los mensajes de mujeres que he oído o leído, aquellos que equiparan a los talibanes con los hombres de la alianza del norte, al tiempo que piden la no injerencia extranjera y denuncio abiertamente que nadie en

esta cruzada habla de las mujeres sino es como propaganda bélica, como daños colaterales.

e) Consideraciones generales.

Esta consideración abre tres aspectos -- dos negativos y uno positivo-- que quiero mencionar:

- 1.- Las tradiciones, la cultura, la religión de un pueblo establecen lazos de convivencia específicos que la globalización quiere forzar imponiendo las leyes del mercado capitalista y sus productos.
- 2.- El error de juzgar o tratar de analizar a mujeres gitanas, africanas, de oriente próximo o lejano, chinas, e incluso de américa latina, con nuestra vara de medir y nuestras consignas occidentales e intelectuales. Podría ser otra forma de racismo, grave en mi opinión.
- 3.- Es movilizandando los recursos simbólicos propios de un sujeto dado como se tendrán las mayores posibilidades de éxito. Y hay que referirse a los concretos de cada pueblo, etnia, religión etc.

2.- Estructura del conflicto bélico

Por ser muy importante la denuncia y la condena de la violencia de género y la que se ejerce con los niños en todas las situaciones bélicas, se hace también necesario comprender los fenómenos que nos ocupan, al menos plantearnos las preguntas sobre los mismos, pues para interiorizar y transmitir el mensaje, se hace necesario sensibilizarnos sobre el proceso y la lógica que lleva a la realización de los actos más devastadores, en sujetos que en situaciones normales, jamás las llevarían a cabo.

No soy de la opinión de que solo los hombres malvados son capaces de hacer actos malvados. Más bien creo que los hombres puestos en determinadas circunstancias, que habría que prever antes, son actuados ellos mismos por sus pulsiones de destrucción.

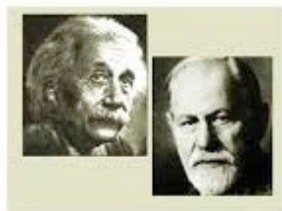
a) Real, imaginario y simbólico en los conflictos con el semejante.

En la correspondencia entre Freud y Einstein, encontramos una carta del primero, fechada en septiembre de 1.932, en respuesta a otra de Einstein fechada en Julio de 1.932, donde éste le insta a expresar sus opiniones. La pregunta de Einstein es: **¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra?**

Después de algunas consideraciones sobre la formulación de la pregunta y la posición desde la cual va a emitir su respuesta --la de humanista, pues el psicoanálisis no pretende ser una cosmología--, Freud nos plantea algunos puntos que tienen todo su interés.

"En principio, los conflictos de intereses entre los hombres fueron/son solucionados mediante el recurso de la fuerza. Entre los hombres hay que agregar también los conflictos de opiniones --referencia clara al lenguaje y a los valores, ideologías, etc.--. Primero triunfó quien tenía más fuerza física, después mejores herramientas o quien mejor las sabía usar. Ahí comienza la consideración de la superioridad intelectual, pero el objetivo sigue siendo el mismo: por el daño que se le inflige o por la aniquilación de sus fuerzas, una de las partes combatientes ha de ser obligada a abandonar sus pretensiones o su oposición. Este objetivo se alcanza en forma completa cuando la fuerza del enemigo queda definitivamente eliminada, es decir cuando se le mata".

Vemos, por consiguiente, como hasta dentro de una misma colectividad se dirimen los conflictos de intereses con una solución violenta. Y vemos como la trama social es tan compleja que no se pueden tomar a la ligera las soluciones.



The Einstein-Freud Correspondence (1931-1932)

<http://www.ids.liv.edu/modern/collections/Einstein.html>

<http://www.ssu.edu/ethics/publications/submitted/jonhaseco/ofwwar.html>

Aunque la carta a la que me refiero es anterior a la segunda guerra mundial, Freud añade en este texto una consideración de interés muy actual: "La guerra nunca sirve para la paz, pues los éxitos de la conquista no suelen ser duraderos: las nuevas unidades generalmente vuelven a desmembrarse a causa de la escasa coherencia entre

las partes unidas por la fuerza". Y se reordena el campo, al igual que si se pega un manotazo a una disciplinada hilera de hormigas, al rato han reordenado sus fuerzas y su empeño.

b) La pulsión siempre llega a su destino.

Einstein se asombra del hecho de que sea tan fácil entusiasmar a los hombres para la guerra y sospecha de algo, un instinto de odio y de la destrucción, que obra en los hombres facilitando ese enardecimiento. Freud en su respuesta cita a Platón para distinguir las pulsiones por las que los hombres son habitados.

- Las que tienden a conservar y a unir : eróticos (en el sentido de Platón) o sexuales.
- las que tienden a destruir y a matar: las pulsiones agresivas o de destrucción.

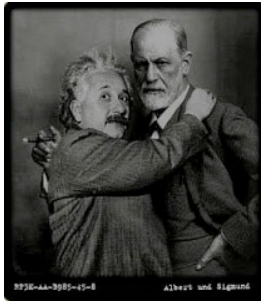
Se trata de dos pulsiones antitéticas pero que se necesitan una a la otra para que la acción sea posible. La pulsión de muerte se torna de destrucción cuando, en situaciones de tensión caen las represiones impuestas por la cultura y es dirigida hacia fuera, hacia los objetos. Y si bien no se puede eliminar las tendencias agresivas humanas, como no se puede imaginar un puercoespín sin púas; se puede intentar desviarlas, al punto que no necesiten buscar su expresión en la guerra. **¿cómo?**

1.- Potenciando el *eros*, que habría que redefinir y al respecto Jacques Lacan nos proporciona el marco teórico y las coordenadas. Esta consideración incluye al amor, en su dimensión de don y la aleja de la identificación que querría homogeneizar los deseos.

2.- En relación a los abusos de autoridad. Pues, este extremo como la agresividad constituye la fuente de un placer al que, como sucede con los otros placeres, los seres humanos son extremadamente reacios a renunciar después de haberlo disfrutado.

3.- La neurosis, protege la estructura social

a) La sublimación, destino de la pulsión.



En el diálogo entre estos dos grandes hombres, Einstein le pregunta a Freud: "**¿Porqué nos indignamos tanto contra la guerra, usted y yo, y tantos otros?** Porque implica un rebajamiento estético y ético", le responde el otro. Todo lo que impulse la evolución cultural obra contra la guerra.....aunque neurotice al sujeto que tiene que interiorizar sus tendencias agresivas y desplazar los fines pulsionales.

La neurosis de los hombres nos protegen al interiorizar sus tendencias agresivas y desplazar sus fines pulsionales. Pero a veces la neurosis no alcanza y tenemos que preguntarnos de nuevo: **¿Qué lleva a un hombre a cometer atrocidades humanas, ejercer la violencia de género y ejercer un poder abusivo con los niños?**

b) Consecuencias de la disimetría del poder: consideraciones psíquicas.

Tengo que dejar de lado la violencia doméstica -- con las mujeres y los niños-- que no es objeto de nuestro trabajo, hoy. Esta hunde sus raíces en la intolerancia a la frustración, en la consideración de los miembros de la familia como extensiones de uno mismo de modo tal que esa violencia es realizada en el exterior y vivida en el interior (por eso los agresores ni sienten culpa ni se curan y por eso con los agresores es el derecho y la ley y no la psicoterapia quien tiene que intervenir), en objetos donde el narcisismo herido se enroca, en los celos patológicos, etc.



Ejemplo: el presidente de Liberia azotando públicamente a su hija por sacar malas notas o la película *El Bola* que es un ejemplo muy bien planteado y honesto de la trama de la impotencia del agresor, de la madre testigo pasivo, de la abuela desvalida y del silencio que

rodea este tipo de agresiones. (La agresión concentrada en una víctima es un método eficaz para contener la agresión por frustraciones). A veces es al revés, son los niños los testigos pasivos y por tanto culpabilizados de las agresiones a las mujeres.

No se trata aquí de una guerra pública, sostenida por diversos ideales de las masas implicadas, sino de una guerra privada donde la disimetría entre los combatientes es responsabilidad de la estructura social misma. De ahí la importancia que tiene comprender los mecanismos que sostienen la violencia, para plantearse erradicarlos.

c) Las dificultades de la paz.

En la carta a Einstein, un Freud pesimista escribe: "Una situación pacífica solo es concebible teóricamente, pues en la realidad es complicada por el hecho de disparar, por hombres y mujeres, hijos y padres, y al poco tiempo, a causa de guerras y conquistas, también por vencedores y vencidos que se convierten en amos y esclavos. El derecho de la comunidad se torna entonces en expresión de la desigual distribución del poder entre sus miembros. Existe aun otra fuente de la evolución legal que sólo se manifiesta de forma pacífica: se trata del desarrollo cultural de los miembros de una colectividad. Hegel nos ilustró al respecto".

4.- Abuso de poder.

a) Violencia sexual en la trama social

Entre la violencia doméstica y la violencia de género ejercida sin límites en los conflictos bélicos hay una gradación que prepara el terreno:

- 1.- Está la violencia ejercida por cuidadores, profesores, sacerdotes y sujetos con autoridad moral para el agredido. En estos casos, el sujeto agredido responde con angustia y con culpa.
- 2.- Otro tipo de agresiones sexuales se producen por parte de sujetos desconocidos (niños o adolescentes desaparecidos) hacia sectores de la población desprotegidos. No estoy segura de que en definitiva,

aquí no se trate también de personas cercanas al agredido en algún nivel.



3.- En tercer lugar, podríamos referirnos a las jóvenes prostitutas, locales o extranjeras que son hoy codiciadas y cosificadas por las mafias y llevadas a la prostitución bajo amenazas o por los estupefacientes. Este abuso se aproximaría a un tipo de situación que habría que restablecer de nuevo sus coordenadas, en una situación social donde el mercado capitalista, deja sentir sus ofertas. Ver artículo sobre las mafias.

b) Degradación del objeto.

Las mujeres son también un objeto valioso en el mercado de la guerra, de la pobreza, en la emigración y este hecho abre la pregunta sobre **¿por qué hay un aumento de la prostitución en una época de libertad sexual de las mujeres de occidente?**. Algunos hombres se sienten bien allí, potentes a plazo fijo, frente a la impotencia de una vida difícil de soportar y el grado de frustración que le impone su inscripción en la sociedad. Mediante sus síntomas y sus realizaciones fantasmáticas, se procuran satisfacciones sustitutivas.

En cualquier caso, no obstante, la misma idea de abuso, en tanto acto logrado, sugiere el ejercicio de un poder hacia alguien que no ha estructurado en el momento de la agresión una defensa de su constitución simbólica del otro, suficientemente consistente como para poder responder a ese acto que implica al síntoma, al fantasma y a la posición subjetiva, en tanto traumático. Por otro lado, abre la pregunta **¿Es que en la sociedad actual, alguien puede constituir una defensa frente al Otro social, suficientemente constituida cuando la época se caracteriza por la fragilidad del sujeto en lo social?**

c) *Cosificación y responsabilidad.*

Solo nos permitimos transmitir un aspecto de la lectura: El abuso cotidiano presente en la estructura social, implica el ejercicio de un poder que puede ser respondido activa o pasivamente por el sujeto que es objeto de tal ejercicio. Pero la violencia sexual requiere una consideración añadida: que el sujeto que ejerce la acción no considera al otro una alteridad subjetiva, sino un objeto de goce que es degradado y en cuya degradación esta implícito el goce obtenido. Es así como el sujeto se divide: está y no está en la escena.

Esta consideración, plantea un problema al psicoanálisis y a todas las reflexiones *psi* respecto a los límites de la responsabilidad. Al respecto, ya se ha incurrido en el error de ciertos planteamientos ideológicos de banalizar los preceptos al considerar que un agresor ha sido siempre un agredido antes, como también un maltratado. Pues bien, eso no exime de responsabilidad a dicho sujeto pues más allá de lo traumático esta la responsabilidad del sujeto respecto a la resolución del efecto traumático. Por ejemplo, que los padres de Milosevic estuvieran locos o que se suicidaran no le autoriza a lo que ha hecho. Qué Hitler tuviera de compañero de pupitre a Wittgenstein y además fuese un pintor frustrado, tampoco. Otros muchos han encontrado el medio de sublimar sus frustraciones, como por ejemplo James Joyce y el propio Freud, por citar solo a dos.



5.- Las arengas del honor y sus efectos.

Respecto a la otra violencia, la que nos ocupa, tan impune como la doméstica y la que produce el entramado social mismo, cuando la sociedad es cómplice, tiene otras connotaciones que hay que cernir. Aquí los actos son justificados por cada bando en nombre de *los ideales* que sostienen los planteamientos y es el sujeto el que mantiene una lucha interior entre sus valores "civiles" y las nuevas normas perniciosas y tolerantes con la transgresión que se dan en las masas artificiales.

a) La homofilia: rechazo de la mujer en los fundamentalismos.

Antes de introducirme en el tema, quisiera resaltar que en los conflictos bélicos a veces las mujeres sufren la agresión del enemigo, como veremos, pero también la del entorno que debería impedir el desamparo del sujeto. Ejemplo foto del País.



Colette Soler, psicoanalista francesa en un trabajo sobre la obra de Shakespeare titulada *Enrique V*, nos comenta como en los conflictos bélicos es evocada la metáfora del honor, para realizar una metáfora pulsional en los sujetos, a saber, una sustitución por el goce de morir del goce de vivir. Esta metáfora pulsional es obtenida por el sesgo de otra metáfora, ésta significante. El significante del honor substituye al de la muerte, para que la aspiración a la inmortalidad *post-mortem* triunfe sobre el temor a la muerte.

b) Identificación, goce y superyo.

Esta arenga universaliza y niega la singularidad del propio deseo, homogeneizando las relaciones de los sujetos con sus objetos (los fantasmas) por medio de la identificación. Se exalta el goce de morir, convocando al mismo tiempo el goce de la lucha viril y más precisamente el del cuerpo a cuerpo asesino.

Esta arenga en si misma excluye a la mujer y a la consideración de su situación. Implica lazos libidinosos entre los hombres que aumentan, en lugar de disminuir o destruirse --como a veces se ha defendido; sólo disminuyen en situaciones donde no hay vínculos entre sus componentes. Ejemplo: un incendio en un teatro; ahí surge el pánico porque es un real que irrumpe-- por el miedo ante el peligro y como las multitudes, no han conocido jamás la sed de la verdad, piden ilusiones y las arengas bélicas las proporcionan, hasta tal punto que la salida de una batalla es siempre

imprevisible, pues todo depende de en qué lado se goza el plus de muerte. Los atentados suicidas de hoy lo evidencian.

6.- Dialéctica agresor-agredido.

a) *De lo particular al universal.*

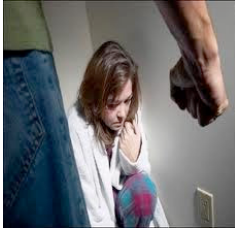
Aquí quiero subrayar una paradoja: el ejercicio de un poder en situación de indefensión produce culpa en el agredido no en el agresor y el consentimiento implica a algo más que a lo traumático.



Tengo la hipótesis de que la culpa de los soldados americanos en la guerra del Vietnam y que todavía dejan ver sus efectos sobre las generaciones posteriores, no son tanto por la culpa producida por las atrocidades ejercidas, como por las atrocidades vistas o que se ejercieron sobre ellos. Esto sirve para Chile, Argentina, los nazis, etc. y en la guerra española. Destaco al respecto las declaraciones de Videla ante la masacre del 76 en Argentina. Es lógico, lo que dice es de una lógica aplastante que a nosotros, neuróticos, nos espanta.

Cometer atrocidades se sostiene psíquicamente en una estructura sociológica que Freud nos describe. Y sabemos por *el hombre de las ratas* que es el goce obtenido de la narración del capitán cruel el que le lleva a pedir a Sigmund Freud un psicoanálisis. El goce obtenido por el neurótico ante una narración de un suceso terrible y en una situación bélica, que ocurre en otro sitio es lo que le invade. El se siente culpable de ese goce, no de haber realizado ningún acto cruel.

Eso es la culpa neurótica que explica que no hay testimonios sólidos de ningún agresor sexual de todos los casos que conocemos, tanto por la prensa, la cárcel, los documentos, etc. Del lado del agresor, siempre hay arrogancia.



Todos los agresores son soberbios, los sexuales, los que ejercen un abuso de poder, los que imponen a los otros sus puntos de vista por la fuerza, ya sea en situaciones privadas, en el pequeño marco de la comunidad o en las grandes contiendas bélicas. Es una cosificación del otro, ya sea porque se mata a mucha gente, a su mujer, o se abusa de una niña o un niño. En esta dimensión de goce sólo hay objeto, no hay deseo...eso es la perversión (o la puesta en primer plano de lo perverso, sin las restricciones que pone el síntoma y el fantasma).



En lo privado podría dar testimonios concretos de mi práctica, y de casos de los centros penitenciarios que conozco. En el tema que nos ocupa, conocemos el caso de Pinochet, el de los juicios que se hicieron a los nazis, las declaraciones de Videla o Milosevic, etc.

Podríamos colocar, el lado de la víctima y el lado del verdugo.

Víctima	Verdugo
Trauma	Goce
Repetición	Metonimia o fijeza
Culpa	Soberbia

b) Sugestión, Identificación y heroísmo.

Volviendo a nuestros contraejemplos, en la mencionada guerra del Vietnam, podemos aprehender de sus secuelas entre los combatientes americanos, porque ha sido estudiada en muchas oportunidades; y el cine y la literatura se ha hecho eco de las consecuencias en una generación que quedó marcada por esta guerra, como he dicho antes.



La complicidad de los distintos niveles del ejército alemán y de la S.S. en los campos de concentración es otra prueba. De lo que son capaces de hacer los hombres en nombre de un ideal y en el anodamiento ante un *leader* y la propaganda, Freud tuvo tiempo de trabajarlo en los últimos años de su vida, pero algo cambió radicalmente entre la primera y la segunda guerra mundial que él ya no pudo abordar. Desde entonces, ya no se trata de morir sino de matar por la patria. Por eso ahora las guerras ni se ganan ni se pierden, se usan. Y por otra parte, después de la segunda guerra mundial se produjeron cambios que permitieron, al menos en occidente, una relación sublimatoria de las pulsiones inédita hasta entonces.

Eso no implica que la estructura que sostiene el entramado no sea ahora, la misma que antes, lo que han cambiado han sido los adversarios y los lugares donde se juegan los conflictos. El individuo, cualquiera, que entra a formar parte de una multitud es situado en condiciones que le permiten suprimir las represiones de sus tendencias inconscientes y por medio de las arengas patrióticas son convocadas las pulsiones. Es sugestionable y desciende varios escalones en la escala de la civilización. Tiene la espontaneidad, la violencia, la ferocidad y también los entusiasmos y los heroísmos de los seres primitivos. Aumenta la emotividad y disminuye su actividad intelectual.

Los frenos que la estructura social pone como límites a los actos de los seres humanos son desconsiderados en estas situaciones donde la vida y la muerte se juegan en el mismo escenario. Ahí, *thanatos* tiñe la sexualidad de un color que no tiene nada que ver con el *eros* que sostiene el deseo de los seres humanos, con todo aquello susceptible de ser comprendido bajo el concepto de amor, con aquel que Freud convoca en su carta a Einstein.

7.- Como participa la sexualidad en las situaciones de tensión.

a) *Eros y thánatos.*

Es paradójico, pero cierto, que en situaciones propensas a producir traumas en la población, aumente la libido sexual y el narcisismo del sujeto se vea alterado. Por ejemplo, la pérdida de un ser querido, una catástrofe natural o una situación bélica donde el horror hace estragos entre los protagonistas, desatan pasiones insospechadas en cada uno de los sujetos que llevan a acciones que nunca realizarían en una situación normalizada, donde los pactos simbólicos entre los seres humanos parecerían funcionar. Estas situaciones las estamos viendo a lo largo del texto del lado negativo, pero también produce actos valientes, desinteresados y altruistas, de los que el sujeto dice luego, desconocer las razones que le han llevado al riesgo.

Freud nos recuerda que el individuo de la multitud nada quiere saber de su inconsciente, pero sin embargo en el inconsciente está la clave de su ingreso en la masa, su adhesión a un *leader* y la alienación a las consignas desplegadas en cualquier conflicto bélico. También los actos altruistas se organizan ahí.

Pero **¿cómo se instaura y como se renuncia al derecho cada vez?** "El derecho no es sino el poderío de una comunidad --es hallar la distancia adecuada para el bienestar de cada uno, como veíamos en la metáfora de los puercoespines--y hace falta una condición psicológica para que pueda efectuarse este pasaje de la violencia al derecho: la unidad del grupo ha de ser permanente, duradera". Es entonces cuando las leyes de esta asociación determinan en qué medida cada uno de sus miembros ha de renunciar a la libertad personal de ejercer violentamente su fuerza para que sea posible una segura vida en común.

b) La inconsistencia de la buena voluntad ante la crisis de lo universal.

Cuando se leen las descripciones terroríficas de los atentados que se realizan diariamente entre las capas más desprotegidas de la sociedad y específicamente contra las mujeres -- que es el tema que nos ocupa-- en distintas circunstancias y conflictos en el mundo actual y a través de los tiempos, --Africa, Vietnam, los Balcanes, Afganistan, Centroamérica, etc.-- y las medidas que los organismos internacionales y los gobiernos tratan de reglamentar : ley xxxx, disposición yyyy. , se evidencia que un discurso de las buenas intenciones, de la buena fe, no alcanza para erradicar los problemas. Sólo sirve para nombrarlos y al hacerlo los movimientos sociales sensibilizados ante el tema se ofrecen a las víctimas como un **Otro**

reparador. ...consolador del sinsentido real, pero que resultan inconsistentes.

Se cuenta, nos dice Colette Soler, con las solidaridades humanas para suplir la inconsistencia del Otro y la crisis generalizada de lo universal. Es muy apreciable en el nivel ético: las éticas contractuales (J. Rawls: Teoría de la Justicia) que abundan hoy –piensen en Rorty en los Estados Unidos, en Habermas en Alemania–, cuentan con el acuerdo de la comunidad allá donde falta el Otro. Es decir, que allá donde lo real campa sin miramientos para con el sujeto, a pesar de todo se fomenta algo como una suplencia. Que el Otro se revele inconsistente, permite todas las ocurrencias extremas en demasía, demasiada violencia, abuso, riesgos, horror, etc..

c) La fragilidad del sujeto moderno.

Por otro lado, sigue Colette Soler: "los recursos de los sujetos --sus recursos discursivos-- decrecen con el ascenso de la ciencia y del capitalismo liberal que condiciona. Pues el discurso que preside los valores, los gustos y las satisfacciones propias de una cultura es siempre...discurso-pantalla, el cual interpone, como una envoltura protectora, sus semblantes y su orden entre los sujetos y lo real. La extraña confianza del discurso de postguerra, reposa de hecho en dos pies: una elaboración sublimatoria metódica, conjugada con un asombroso consentimiento de las pulsiones. **¿No es este el paradigma de lo que puede proteger a un sujeto de lo real traumático, o, si se quiere , un ejemplo á contrario de las condiciones de fragilidad frente a este real, puesto que muestra el doble alcance del discurso, que es a la vez pantalla y vía de conducción de las pulsiones?"** .

8.- La trama que une la sexualidad y la muerte

a) Gozar del cuerpo del otro no es signo de amor.

En las situaciones bélicas el cuerpo del otro, su entidad subjetiva carece de valor ante la potencia del ideal que sostiene la intervención, para cada uno de los miembros que componen esa masa colectiva. La muerte del enemigo satisface una tendencia pulsional. En un momento dado, al propósito homicida se opone la consideración de que respetando la vida del enemigo,

pero manteniéndolo atemorizado, podría empleárselo para realizar servicios útiles. Así, la fuerza, en lugar de matarlo se limita a subyugarlo. Este es el origen del respeto por la vida del enemigo y explica algunas situaciones aparentemente incomprensibles.

¿Podría en esas circunstancias pensarse que fuese posible los límites ante el cuerpo femenino?. El cuerpo femenino reúne en esas circunstancias una serie de elementos que le hacen vulnerables ante aquellos donde se han instalado las pasiones propias de la ruptura con la individualidad subjetivas y los límites de la conciencia moral. Agrediendo a las mujeres del bando contrario se satisfacen a nivel de la pulsión varias tendencias: se satisface la libido sexual agresiva, se actúa con el odio al enemigo conceptualizado: los hombres; y se humilla a esa parte de la población que no se siente atada por los lazos que promueven la consigna y la ley militar (las mujeres, los niños, los ancianos).

b) El sexo como muerte anticipada del sujeto.

Hay una escena en el cine de Sam Peckinpah, que podría ilustrar perfectamente lo que quiero decir. El sexo aquí representa a la muerte anticipada del sujeto. Se trata de *Grupo Salvaje*. Pay y sus amigos saben que están acorralados por el ejército de Mapache y además la repugnancia que les ha producido el tratamiento de Angel, el único miembro de la banda, indígena y comprometido con la revolución mejicana, los ha dejado en una posición sin salida moral. Pay va a visitar a una prostituta del campamento, mientras *los hermanitos* hacen lo propio y otros miembros de la banda se quedan fuera vegetando. Cada personaje representa una actitud ante el horror que produce ver como se trata al enemigo en una guerra. No hay que olvidar que el grupo representa una posición ética, sin adscripción a moral alguna: son ladrones románticos y trasnochados que pertenecen y actúan con la lógica de la conquista del oeste americano, y no se han dado cuenta de que las reglas del juego han cambiado.



La sutileza del cine de Sam Peckinpah nos remitirá al encuentro sexual ya finalizado, con el fondo del llanto de un

niño, de un bebe, en el mismo cuarto donde están los protagonistas. Mientras en la habitación de al lado, *los hermanitos* regatean el precio de sus servicios a otra prostituta. Pay deja las monedas justas por el servicio y sale. *Los hermanitos* hacen lo propio. Todos saben, también el espectador, que la decisión ante el dilema presentado, ha sido tomada en la cama, en el acto sexual y marca en el *apres coup* el acto. Van a perder la bolsa, al perder la vida en una posición que convoca una posición fálica, pero en ningún momento ven en esas mujeres un ser humano, con necesidades y demandas. El resto ya lo conocéis, es la matanza mas sangrienta jamás filmada por una cámara. Es bella y es horrible. Lleva la factura de Sam Peckinpah.

¿Qué sabe este magnífico director? Lo que ya Freud nos alertaba en 1.919: qué las razones del comportamiento humano en situaciones bélicas no solo tienen que ver con el anulamiento de la voluntad y los valores personales y con el seguimiento a un *leader*, sino que hay un componente sexual en todo esto que excluye a las mujeres. Qué excluye a la alteridad radical del otro sexo de las consideraciones de las razones de sus actos. Representan el grado máximo de la homofilia, el rechazo de la mujer en los fundamentalismos.

Todas pedimos por internet, por la prensa, en los foros como este, la consideración de las mujeres afganas y ni siquiera es considerado el problema más que en su condición de madres, de seres articulados en las generaciones: 1.100.000 mujeres embarazadas recibirán un paquete americano con una manta, una cuchilla de afeitar y un antiséptico. Parece una broma pero no lo es. En la guerra, el sexo, el registro del Otro y de su oscura voluntad esta implicado.



La Alianza del Norte acaba de entrar en Kabul. ¿Representará este hecho un nuevo terror para las mujeres?. ¿Qué harán con las mujeres del adversario?. ¿Asistiremos a la

repetición que insiste en los actos humanos y que he querido resaltar en este texto por encima de cualquier otra consideración?.

BIBLIOGRAFIA

- Freud, S: *El malestar en la cultura. Obras completas. Biblioteca Nueva*
El porvenir de una ilusión. Id
Psicología de la masas y análisis del yo. Id
Carta a Einstein de Septiembre de 1.932 (1.933). Id
El hombre de las ratas. Id
La degradación de la vida amorosa. Id
Un caso de paranoia. Id
Tótem y Tabú. Id
Moisés y la religión monoteísta. Id
- Gubern, R.: *Historia del cine. Volumen 2 . Ediciones de bolsillo. Editorial Lumen.*
- Lacan, J.: Escritos: *La agresividad en psicoanálisis. Siglo XXI*
Introducción a la criminología. Id
Para un congreso de sexualidad femenina. Id.
Acerca de la causalidad psíquica. Id
Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. Id
Kant con Sade. Id.
- Lacan, J.: Seminarios: *Seminario 5. Las Formaciones del Inconsciente. Paidós*
Seminario 7. La Etica del Psicoanálisis. Paidós.
Seminario 17. El reverso del Psicoanálisis. Paidós
Seminario 20. Aún. Paidós.
- Platón: *Diálogos sobre el amor.*
- Rawls, J: *Teoría de la justicia.*
- Soler, Colette: *Los discursos pantalla. Estudios de Psicoanálisis.*
- Levi Strauss, C.: *Las estructuras elementales del parentesco.*

SUMARIO

1.- Marco general

- a) Los fundamentos del lazo social (eros y ananké): lenguaje, pulsión y cultura.*
- b) La insoportabilidad del goce del Otro.*
- c) El otro sexo: ideas directrices para una perspectiva transcultural.*
- d) Globalización, ideología y psiquismo.*
- e) Consideraciones generales.*

2.- Estructura del conflicto bélico

- a) Real, imaginario y simbólico en los conflictos con el semejante.*
- b) La pulsión siempre llega a su destino.*

3.- La neurosis, protege la estructura social

- a) La sublimación, destino de la pulsión.*
- b) Consecuencias de la disimetría del poder: consideraciones psíquicas.*
- c) Las dificultades de la paz.*

4.- Abuso de poder.

- a) Violencia sexual en la trama social.*
- b) Degradación del objeto.*
- c) Cosificación y responsabilidad.*

5.- Las arengas del honor y sus efectos.

- a) La homofilia: rechazo de la mujer en los fundamentalismos.*
- b) Identificación, goce y superyo.*

6.- Dialéctica agresor-agredido.

- a) De lo particular al universal.*
- b) Sugestión, Identificación y heroísmo.*

7.- Como participa la sexualidad en las situaciones de tensión.

- a) Eros y thánatos.*
- b) La inconsistencia de la buena voluntad ante la crisis de lo universal.*
- c) La fragilidad del sujeto moderno.*

8.- La trama que une la sexualidad y la muerte

- a) Gozar del cuerpo del otro no es signo de amor.*
- b) El sexo como muerte anticipada del sujeto.*
- c) Preguntas.*